

Sancti. Junio 3. de 1870.

S. P. P. Rufino de Chizalde.

Mi estimado amigo.

Quedo bien enterado del contenido de su interesante carta fecha 20. del mes pasado, escrita con el carácter de reservada, y a la cual tengo el placer de contestar.

Ha comprendido que si el S. Sacramento tiene un solo sentimiento de honor, y de vergüenza, debe estar, no pesando, como V. dice, sino, corriendo y avergonzando ante nosotros. Los hombres a quienes el poder dio influencia, o, visto tan solo de la posición a que lo habian elevado las immoralidades electorales de sus bandos, han tenido en sus manos decidir de la paz, o de la guerra en la Nación, de la caída o permanencia de su Gobierno; y sin embargo, ante las solemnidades de las circunstancias han callado. Todo sentimiento, han de pectar toda fección personal en los altísimos de la patria, para llevar la contingente del lado de los principios, y de la independencia en peligro.

Y, una prueba de que el S. Sacramento no está pesando sino avergonzando del pasado, es que teniendo en sus manos las fuerzas opuestas de nuestros patrimonios, pretende tener también la última palabra en la participación en las cosas de Guayaquil. A este respecto, está V. tranquilo: puede el S. Presidente publicar su correspondencia de que le ha hablado al Exal. Miter, en la inteligencia de que con ella hemos de ganar tenemos en la opinión. Pero no le ha de hacer, a pesar del interés que habria en perdernos. Homages leales y decididos, el S. Sacramento sabrá por cuenta correspondencia, más de lo que se ha de decir.

traciones de comiso como pensamientos de su política (extraviada) y de la infamia de sus agentes militares en el Exterior - nada mas conocido ni sabido S. E., y al respecto puede V. descansar en la mas ciega confirmacion. -

A proposito, mi amigo, si el S. S. S. S. tiene cartas mias en su poder ¿ como las tiene? La pregunta es casi insinuosita: ¿ confidada las Administraciones de Buenos Aires y asesinas como Viquez, Gallo y Peril, convertida la correspondencia privada en arma de partidos con busca de muestras institucionales, como el Eje del Estado no ha de tener en sus manos cartas con que aturda a aquellos de mis amigos que aun no me conocen bastante? Sobre todo el ciudadano confirmara con conjeturas sin mas y holocaustos que no se penetran de la necesidad de salvar ante todo los grandes principios que garanten la vida del pais como entidad politica, como miembros de la familia de estos pueblos constituidos. -

A este respecto estoy formando buer un ejemplar y dar una leccion a mis enemigos. No me diera si seria acertado lo que pienso. Como V. sabe, el Administrador de Buenos de esta Ciudad, condenado como el del Rosario por asesinos y ladrones, llevo ha de algun tiempo una acusacion contra este Gobierno, ante el de la Nacion. El Sr. M. del P. P. pidio informes sobre la violacion y otros hechos denunciados en una nota que fue inmediata y inmediatamente contestada por mi. Ahora bien ¿ que me V. cree que el Sr. V. V. ha guardado completo silencio sobre la vindicacion de este Gobierno? Y ante conducta tan insoportable ¿ que me V. que seria convenientemente expedir un duplicado de la nota de este Gobierno sin contestada, como se hizo con aquella otra relacion a la condena de Rosas, y mandando inmediatamente acusar al Administrador de Buenos por caluniamiento ante la Justicia

cia Federal? Por lo menos yo estoy tentado de proce-
der así, pero esperaré conocer sus opiniones i' este res-
pecto. -

Agradecerá V. al Exal. Mihe en mi nombre las palabras de
vindicacion tan que se ha producido ante el S. Sancionto
respecto de nosotros: así lo espero siempre de tan
valle amigo. -

Desemido que V. se conserve bien, tengo el placer de Manu-
me de V. atento amigo y S. C.

M. Fabre.